

EL "ARS NOTATIVA" DE PERE JOAN LLOBET

INTRODUCCIÓN

1.1 *El lulismo del siglo XV*

Al estudiar la personalidad y la obra de Pere Joan Llobet hay que mencionar la situación de los distintos círculos lulianos que se iban organizando en el siglo XV, muy en particular las Escuelas de Barcelona y los maestros y eremitas mallorquines. En estas dos manifestaciones está cuajando la primera reacción a favor de la formación de una tradición lulista. Anteriores episodios, más inmediatamente próximos a la propia acción de Llull, quedan, en verdad, algo desvinculados de este movimiento. Es el caso de la obra de Tomas Le Myésier, obra personal y prácticamente anónima, pero que objetivamente será la principal fuente para que el conocimiento del pensamiento de Ramon Llull llegue a personajes tan ilustres como Nicolás de Cusa i Charles de Bovelles.¹

Uno de los núcleos lulistas que primeramente destacan por su actividad es el de la Escuela de Barcelona. La iniciativa de diversos maestros va cuajando poco a poco en una institución que conoce momentos de cierto esplendor y en la que se forman personalidades de importancia en el desarrollo del lulismo en otras regiones. Muy en particular, el lulismo mallorquín nació y vivió por largo tiempo al abrigo de la Escuela de Barcelona por lo menos en sus expresiones más academizantes.²

¹ Cf. sobre el tema el estudio exhaustivo de J.N. Hillgarth, *Ramon Lull and Lullism in Fourteenth-Century France* (Oxford, 1971). Otros estudios parciales hacen referencia también a la influencia del lulismo en los mencionados siglos: Mark D. Johnston, "The Reception of the Lullian Art, 1450-1530", *Sixteenth Century Journal* 12 (1981), 31-48; Kent Emery, "Mysticism and the Coincidence of opposites in sixteenth- and seventeenth- Century France", *Journal of the History of Ideas* 45 (1984), 3-23.

² J. M. Madurell Marimón ha publicado diversos artículos sobre el tema: "Antonio Sedacer, profesor de la Escuela Luliana de Barcelona", *AST* 18 (1945), 103-113; "La Escuela Luliana de Barcelona", *AST* 23 (1950), 31-66; "La Escuela de Ramon Llull, de Barcelona", *EL* 6 (1962), 187-209; 8 (1964), 93-117, 229-235; 9 (1965), 93-103.

En Mallorca el recuerdo de Ramon Llull se encarna originariamente en iniciativas de carácter social o popular y en la adhesión a los lugares relacionados con su biografía. Miramar y Randa son, en este caso, los dos puntos más destacados. Quizá podría caracterizarse este primer lulismo mallorquín aludiendo también a las iniciativas eremíticas que guardan alguna relación con los ideales expuestos por Llull mismo en muchas de sus obras.³ Será precisamente Llobet quien, en uno de esos más lulianos lugares, Randa, inicie la corriente lulística propiamente académica.

La ulterior historia del lulismo mallorquín va unida al nombre de Beatriu de Pinós y al magisterio de Mario Passa y Pere Dagui.⁴

1.2 Datos biográficos

Si bien no poseemos datos documentales suficientes como para establecer una biografía medianamente completa de Pere Joan Llobet, hay suficientes indicios que permiten acotar cronológicamente las principales etapas de su vida.

La primera noticia nos revela su alumnado en la Escuela de Barcelona en la mitad del siglo. El año 1447 firma una escritura por la que otorga poderes a su padre sobre sus propios bienes.⁵ Cinco años después, recibiendo ya el título de "magister scholarum magistri Raymundi Lull", el 19 de febrero de 1452, traspassa la herencia recibida de su madre, a su padre Joan Llobet.⁶ Otro documento, del 26 del mismo mes y año, viene también firmado por Llobet, en reconocimiento de percepción de un legado testamentario a su favor. En este último caso es mencionado "Johannis Lobet, de Scientia Magistri Raymundi Lull".⁷

La documentación mencionada nos señala, pues, el origen barcelonés de Joan Llobet, el nombre de sus padres, Eulalia y Joan Llobet, y el oficio de éste. También nos indica que entre el año 1447 y el 1452 hay que

³ Cf. J. N. Hillgarth, "Some notes on Lullian Hermits in Majorca, XIII-XVII", *Studia Monastica* 6 (1964), 299-328.

⁴ Bibliografía esencial sobre este tema: Alvaro Santamaría, *La promoción universitaria en Mallorca. Epoca de Fernando el Católico (1479-1516)* (Palma de Mallorca: Universitat de Palma de Mallorca, 1983); A. Pons, "Beatriu de Pinós i l'Estudi General", *EL* 19 (1975), 81-105; A. Pons, "Fra Mario de Passa, lul·lista i bibliòfil", *EUC* 22 (1936), 317-337; L. Pérez, "El Maestro Pedro Dagui y el lulismo mallorquín de fines del siglo XV", *EL* 4 (1960), 291-306.

⁵ José M. Madurell Marimón, art. cit., *AST* 23 (1950), 56, y documento n. 7, p. 66.

⁶ El texto dice: "Ego Johannes Lobet, magister scholarum magistri Raymundi Lull, filius vestri Johannis Lobet, tabernarii civis Barchinone, heres universalis domine Eulalie, quondam matris mee, prime uxore vestre, cum testamento eiusdem, quod fecit et ordinatum (...) dono, absolvo, diffinio et remitto vobis eidem domino patri meo, dictam hereditatem...". José M. Madurell Marimón, "Miscelánea luliana", *EL* 12 (1968), 59-76, p. 71.

⁷ José M. Madurell Marimón, art. cit., *EL* 8 (1964), 116.

señalar el acceso al magisterio en la ciencia luliana. Revisando la historia de la Escuela de Barcelona se hace difícil no sólo señalar la fecha exacta de este suceso, sino también quien ocupaba en aquellos años precisos el magisterio de la Escuela.⁸ Sin embargo, un documento de importancia trascendental, de 1449, nos sirve para marcar un hito importante en la carrera de Llobet.

Dicho documento consiste en un privilegio otorgado por el rey Alfonso V, en Nápoles, el día 26 de enero de 1449. Su texto merece un examen atento. El rey se dirige a Llobet con este encabezamiento: "Gratanter percepto quod vos fidelis noster Ioannes Lobet, oriundus civitatis Barchinonae per multum tempus in artibus et scientiis doctoris magistri Raymundi Lullii de Maiorice studiose vacatis, et quod praefatas Artes in Regnis et terris nostris legistis, ipsarumque lecturam continuare proponitis..."⁹ Después de esta confirmación, para nosotros, de que Llobet ya había iniciado su magisterio lulista, el privilegio real aduce siete documentos aprobatorios del Arte luliano. Entre ellos se mencionan la aprobación por los maestros de París en 1309, y las aprobaciones de los reyes de la casa de Aragón Pedro y Martín. En esta tradición el privilegio real se extiende: "vobis dicto Ioanni Lobet et a vobis substituendis concedimus, et elargimur licentiam et liberam auctoritatem et plenariam facultatem dictas praefati egregii Doctoris Artes et Scientias legendi magistraliter in omnibus civitatibus, terris et locis universae ditionis nostrae in eisdemque faciendi scholas propter lecturam dictarum scientiarum". Sigue el texto en las formalidades de la conminación real a todas las autoridades y poderes no sólo para que no interfieran en la labor del maestro luliano, sino que acudan solícitos en su ayuda si así requeridos fueren. El aprecio real debe resultar manifiesto, puesto que Llobet "sub nostra protectione commoda, et guidatio speciali ponimus et constituimus" —asegura el rey.

Desconocidas nos resultan las circunstancias que motivaron que las actividades amparadas por el real privilegio fueran desarrolladas en Mallorca, y no en Barcelona. Lo cierto es que el documento ya citado de 1452 parece indicarnos que Joan Llobet ha decidido trasladarse definitivamente a Mallorca. Más concretamente, a Randa. De los años 1453 a 1459 encontramos 21 referencias a Llobet, maestro lulista en Randa, en los libros de los clavaros de la ciudad de Lluçmajor.¹⁰ Son menciones por las que conocemos que las autoridades de la ciudad entregaban periódicamente ali-

⁸ Cf. la lista de maestros resumida en J.M. Madurell, art. cit., AST 23 (1950), 61.

⁹ El texto del privilegio se halla transcrito en Custurer, *Disertaciones históricas del beato Raymundo Lullio* (Palma de Mallorca: Imp. Miguel Capó, 1700), pp. 343-346.

¹⁰ Bartolomé Font Obrador, *Historia de Lluçmajor II* (Palma de Mallorca, 1974), pp. 512-513. De ellas 4 lo citan por su propio nombre como "mestre Johan Lobet, lullista", "mestra Lobet lulistra".

mentos al “frare del puig”, en ocasiones en pago a los sermones que aquel pronunciaba.

Cuales fueran exactamente las ocupaciones de Llobet cabe deducirlo indirectamente de otras fuentes. En primer lugar, aparte de la ya mencionada labor de predicación, hay que reseñar su actividad constructora y reconstructora, con objeto de adecentar los antiguos recintos eremíticos y de ampliarlos para cobijo de nuevos discípulos. Serán estas construcciones las que el rey Juan conceda en 1479 a Mario Passa para que las habite.¹¹ En segundo lugar, pero de más destacada relevancia, Llobet se dedicaba al magisterio del Arte Iuliano.

Nos informa ampliamente de esta actividad suya la carta que su discípulo Gabriel Desclapés escribiera a modo de nota necrológica y firmara el 24 de mayo de 1460.¹² Se menciona el amplio conocimiento que de los escritos Iulianos tenía Llobet, hasta llegar a memorizar muchos de ellos, se refieren algunos títulos de obras que compusiera y, lo que nos llama particularmente la atención, se pondera la trascendencia de su fama más allá de las fronteras patrias: “Sol era aquell per lo qual de Italia, Gallia, y España no duptaven los homens transfretar la mar e visitar Mallorques per oir la sua disciplina”.

El libro de sacristía de la Seo mallorquina, finalmente, nos informa que el 11 de mayo se dió sepultura “a mestre Joan Llobet lo Iullista”.¹³

1.3 *Sus obras*

La referencia más explícita que poseemos a la actividad literaria de Llobet es la que se incluye en la ya mencionada carta de Desclapés. En ella se nos informa: “Mols tractats ha fets en Theologia y Philosophia. Ha escrit una *Logica* molt sutil, y una *Methaphisica*; y un tractat de *Etica*; altre de *Jure*; altre de *Regimine*; una... *Ordinatio summa*, y *Epistoles* continents diverses materias. Altres coses d'ell resten estampades en llatí y en romans”.¹⁴ Hasta la fecha, bien es verdad, el fondo manuscrito inventariado no se corresponde con la amplitud de este catálogo. En el manuscrito

¹¹ Antoni Pons, “Fra Mario Passa, Iul-lista i bibliòfil”, *EUC* 22 (1936) 317-337, documento en pp. 329s.

¹² Esta carta es la fuente donde unánimemente se acude a la hora de mencionar la personalidad y la obra de Llobet. La transcribe íntegramente: Gabriel Llabrés, “Pedro Juan Llobet y su sepulcro”, *BSAL* 5 (1894), 357-362, pp. 360-361.

¹³ *Ibid.* p. 360. Lo que sucediera en los años posteriores a la muerte de Llobet queda reflejado en un escrito de 1481 de los Jurados de Palma, en el que se da cuenta del olvido de los estudios Iulianos en Mallorca “après la mort d'aquell reverent Mestre Joan Llobet” (Cf. Joan Avinyó, *Història del Iulisme*, Barcelona, 1925, p. 282).

¹⁴ G. Llabrés, art. cit., p. 360.

PALMA, Biblioteca Pública, 1049 (XV/XVI)¹⁵ que nos sirve de fuente para la edición del *Ars Notativa*, solamente esta obra se atribuye explícitamente a Llobet. Aun suponiendo que pueda identificarse con la *Logica* mencionada por Desclapés, el resultado es muy exiguo.

Conocemos otra referencia, minúscula y quizá indirecta, a una obra de Llobet. Se trata del manuscrito MADRID, Biblioteca de la Universidad Central, 106 (XV)¹⁶ que en su folio 154r incluye un fragmento *secundum Lobetum*. En él se presentan algunas definiciones de las dignidades como principios universales explicitando otros términos que en cada una de ellas deben ser considerados. El principio que se aplica viene formulado en la misma definición de *bonitas*: "Ad bonitatem reducuntur omnia qualitates, omnia bona, omnia quae participant cum esse bonitatis". En la *Metaphysica* del manuscrito de Palma podemos leer un texto muy similar: *bonitas* es la *ratio* "secundarie omnium eorum quae habent esse in bonitate, sicut sunt neccessarium, congruum, suave, benignum, tranquillum... et sic de magnitudine, duratione etc." (f.63r). Los términos aducidos por el fragmento de Madrid para las restantes dignidades son fieles al ejemplo que en el ms. de Palma se citan para *bonitas*. Con todo, la fuerza probativa de esta coincidencia se ve debilitada por la consideración de que un procedimiento semejante pudiera provenir de algún texto de otro lulista de la época.

Junto a ello debemos añadir el hecho de que la *Metaphysica* del ms. de Palma no lleva atribución alguna que nos permita identificarla claramente como obra de Llobet. Acometer el problema en su totalidad nos llevaría imprescindiblemente a estudiar las obras de los lulistas contemporáneos e inmediatamente posteriores a Llobet. Con todo, no podemos silenciar el testimonio de Jaume Janer, quien en su *Ars Metaphysicalis* (RD 36) cita con frecuencia a Llobet en las referencias que transcribe al margen de su propio texto. La mayor parte de ellas están tomadas de una *Metaphysica* y de un *In compen[dio]*. Una sola parece citar el *Ars Notativa*: "Humanus intellectus prius debet artem addiscere generalem illuminati doctoris Raymundi quam scientias particulares: sicut prius theorica quam practica: alioquin aratrum ante boves contra naturam poneretur. In ar notatoria" (f. 206v). Estas palabras, sin embargo, no aparecen en el texto que editamos. Ante lo cual se nos plantean diversos interrogantes que únicamente un estudio pormenorizado de las citas de Janer, que nos informara de los principios que en ello sigue, nos ayudaría a resolver. Digamos

¹⁵ Omitimos la presentación del ms., puesto que ya fue presentado adecuadamente en J. García Pastor, J.N. Hillgarth, L. Pérez Martínez, *Manuscritos lulianos de la Biblioteca Pública de Palma* (Barcelona-Palma, 1965), p. 61.

¹⁶ Estudiado por H. Riedlinger en *ROL* V, pp. 176-180.

que en un primer cotejo las citas tomadas de la *Metaphysica* y el texto que aparece en nuestro manuscrito con el mismo título resultaron ilocalizables, si bien se advierte una gran proximidad terminológica. Por lo que al *Ars Notativa* se refiere, una hipótesis plausible sería la de considerar el texto que tenemos como un resumen de la obra más extensa original de Llobet. A su favor contaría el que en las páginas finales se recurre a la presentación gráfica en esquemas.

Aun en el caso de que esta hipótesis se confirmara como exacta, creemos que el texto debe considerarse como fiel representante del pensamiento de Llobet, que veríamos transmitido por *Ars Notativa*, *Metaphysica* y las referencias de Janer. La lectura de la *Metaphysica* nos acerca, en efecto, a un conjunto conceptual prácticamente idéntico con el manejado en *Ars Notativa*. Vamos a resumir nuestras observaciones en dos sentidos.

Primero, comprobamos que la teoría significativa desarrollada en *Ars Notativa* halla en la metafísica expuesta en la otra obra sus presupuestos adecuados. En primer lugar se trata de una semejanza en el lenguaje, en los términos usados, incluso en la metodología expositiva. En segundo lugar, el conjunto de la obra, y en especial el capítulo *De signis* (f. 35r), nos ofrece los precedentes teóricos para el procedimiento expuesto en *Ars Notativa*. La importancia del signo en el proceso cognoscitivo aparece en su misma definición: "Signum secundum rem est certum esse termini, et secundum nos est iudicamen ipsius termini". Por ello advierte el autor sobre la multiplicidad que siempre se halla presente en la significación: "Signum determinari oportet primeitate, secundeitate, tertioritate, et sic de singulis, quod requiritur a termini rectitudine et eiusdem iudicamine, quia res in pluribus terminis tenet seu habet suum esse". La formación del juicio debe atender, por tanto, tanto a la pluralidad significativa del signo, como a la extensión de la realidad que en él puede manifestarse: "Notandum est, quod signum est iudicamen termini certum, et rei in termino; et non tantum illius quae in ipsis conterminatur terminis, sed et rei qua dicta re in terminis conterminata determinatur". Por todo ello, concluye el texto: "Est autem finalis signatio designata ut per iudicamen certum ratio attinicionem (sic) terminorum ratificare valeat in certo, et ut differentia terminorum quo ad modum consistendi servetur".

Desde este punto de vista, *Ars Notativa* se presenta como el procedimiento para conseguir la exhaustividad significativa de los términos. Bien es verdad que *Ars Notativa*, en su definición, habla en primer lugar de "nomina, dictiones et partes cuiusvis orationis", y después se denomina al objeto de su atención "terminos". Ahora bien, la relación entre término y signo es también expresamente enseñada en la *Metaphysica*, en un extenso capítulo *de terminis* (ff. 33r-35r), señalando múltiples ejemplos de "termini designationis".

El segundo punto que queríamos mencionar consiste en una primera aproximación del texto de Llobet a otro texto lulista casi contemporáneo. Nos referimos al *Tractatus formalitatum* de Pere Daguí, publicado en Barcelona en 1489. En su breve tratado Daguí presenta a la *formalitas* como fundamento para establecer adecuadamente toda una serie de distinciones, condición imprescindible para el correcto conocimiento. Al inicio de su escrito declara: "Nichil siquidem intelligere absque differentia contingit. Claritas namque cuiuscumque rei ipsa consistit. Ideo ad eius cognitione omnis exordium sumere debet cognitio". Señala después las diferentes "distinciones" por las que debe procederse, dedicando sus páginas finales a la *formalitas*, razón de la *distinctio formalis*, que se revela como la más fundamental. La *formalitas* se define: "Proprie vero formalitas est illa quidica radix rei essendi et operandi sive simplicis sive compositae".

La *Metaphysica* abunda también en el uso del término, que en muchos casos se presenta como sinónimo de *forma*. Pero, si aproximamos las formulaciones en que entra en juego, con el papel que desempeña en la obra de Daguí, observamos que en éste pierde en gran parte su carga metafísica, que conserva, en cambio, en la lógica realista de *Ars notativa*.

En resumen, hasta el momento presente poseemos noticias manuscritas fidedignas de una sola obra de Llobet, la *Ars Notativa*. La *Metaphysica* se halla doctrinalmente muy próxima a esta única obra conocida, pero la disparidad de temática y de extensión dificultan que pueda argumentarse con claridad a partir de su contenido. Queda por acometer un estudio comparativo de las obras de los lulistas contemporáneos, que haga posible identificar los rasgos definitorios respectivos.

ARS NOTATIVA

2.1 Presentación

El empeño en llevar a cabo esta edición del *Ars Notativa* de Llobet nació de varias casualidades. Una fue el que una invitación casual me llevara a preparar la edición del *Ars Notatoria* de Ramon Llull,¹⁷ y otra el que repasando el fichero de la Biblioteca Pública de Palma me topara casualmente con la referencia al manuscrito de la obra de Llobet. Una tercera circunstancia vino a motivar definitivamente mi decisión. Fue el recuer-

¹⁷ Cf. Jordi Gayà, *Ramon Llull, Ars Notatoria. Introducción, edición, traducción y notas* (Madrid: Fundación CITEMA, 1978), 96 pp.

do, a la lectura de la obra, del interés que habían despertado en mí algunas páginas de Julia Kristeva sobre la historia de la gramática a fines de la Edad Media.¹⁸ El texto de Llobet sorprendía por su distancia respecto a los tratados de la lógica medieval, y, a pesar de su brevedad y de su deficiente claridad expositiva, dejaba intuir un horizonte diferente. Tanto más intrigante, cuanto el contexto mallorquín en que fuera redactado no podía ser considerado como centro de gran actividad intelectual. Debería, además, señalar que no es ajeno a mi interés por Llobet el misterio que aún hoy rodea a un tal Pelagio, eremita lulista mallorquín visitado por Libanio Gallus y admirado por el amigo de éste Charles de Bovelles.¹⁹

Tras un atento análisis del texto, es evidente que *Ars Notativa* se inscribe en la perspectiva luliana de asegurar la rectitud del acto de conocer mediante el análisis plasmado en núcleos conceptuales, o *camerae*, tal como aparece en la primeriza *Ars Notatoria* y se va desarrollando a lo largo de todo el opus luliano. Es la derivación metodológica de los postulados esenciales del Arte, que explican la realidad como constituida por la combinación de los principios primeros, plasmados en las figuras. Para Llull, enraizado plenamente en un realismo con tintes monistas, los términos incluidos en las *camerae* conservan una transparencia total, remiten inmediatamente a su valor objetivo. Su papel de signos viene tan sobredeterminado por la presencia de lo signado, que incluso son fácilmente suplantados por aquellos con los que de consumo forman axiomáticamente las series contenidas en las figuras.²⁰

La teoría asumida por *Ars Notativa* de Llobet supone una ruptura, tímida si se quiere, pero ya significativa, con este esquema realista. La división del ser, la explicitación de sus determinaciones, se enhebran en torno a un esquema mucho más subjetivo. La distribución significativa se guía mucho más claramente por los propios procesos del sujeto cognoscente y sus diversas maneras de interesarse por la realidad. Evidentemente, se supone que la rectitud del juicio consiste en la adecuación última de esta distribución con los efectivos modos de ser de la realidad, pero los conceptos que se acuñan llevan indeleble su origen en los modos de conocer.

¹⁸ Cf. Julia Kristeva, "Objet ou complément", *Critique* (febrero 1971), recogido en *Polylogue* (París: ed. du Seuil, 1977), pp. 225-262.

¹⁹ Tampoco ahora me atreveré a intentar desmontar el misterio, sobre el cual, por otra parte, tampoco poseo más datos que los manejados por F. Secret, "Qui était Libanius Gallus, le maître de Jean Trithème?", *EL* 6 (1962), 127-137, y los comentados en mi artículo "Algunos temas lulianos en los escritos de Charles de Bovelles", *EL* 24 (1980), 49-69.

²⁰ Basta abrir una página cualquiera de la cuarta distinción de *Art demonstrativa* (*ORL* XVI, pp. 125-288), por ejemplo, para comprobar que, con frecuencia, las *cámaras* no recogen literalmente ninguno de los términos presentes en la cuestión. Para la "sobredeterminación de los signos" que insinuamos, remitimos en particular a las expresiones, dispersas pero frecuentes, que en torno a *signum* se hacen en *Ars compendiosa Dei* (*ROL* XIII).

Es en este sentido que resultan interesantes las sugerencias de Kristeva, que anteriormente mencionábamos, cuando habla de una "arquitectónica del signo" dictada por el juicio.

Es evidente que nos encontramos en el camino del nominalismo; no concluyamos, empero, que Llobet puede ser indentificado con esta etiqueta. Es más, debemos quizá apuntar como hipótesis que *Ars Notativa* se alinea con una cierta reacción ante el nominalismo, con el cual compartiría, sin embargo, un claro distanciamiento respecto de los *modistae* de siglos anteriores. La figura de Vicente Ferrer (1350-1419) nos sale obviamente al paso. El "*soi-disant* tomista" (Trentmann) comparte esta situación ambigua entre el talante rupturista de los nominalistas y el apego a tesis tradicionales.

Dejemos la pista abierta. Nos importaba más señalar el comienzo del camino, que no recorrerlo a lo largo y ancho. Para ello son necesarias otras provisiones de las que ahora carecemos.²¹

Hemos apuntado en varias ocasiones la conexión de la obra de Llobet con algunos procedimientos de Llull desde ya su *Ars Notatoria*. A partir de ahí quisiera subrayar que se trata de aquella tradición que va despegándose poco a poco del contenido del sistema luliano para hacer hincapié en sus procedimientos. Como también ya comentaba, se trata del sometimiento cada vez más claro de la ordenación de la realidad al modo propio del sujeto cognoscente. En Llobet nos las habemos con una formulación incipiente de este cometido. Pero la tradición seguirá adelante. Y deben

²¹ Para este inicio de camino sirva la siguiente bibliografía: Para el contexto general de las discusiones de los *modistae* y los *modi significandi*: Jan Pinborg, *Logik und Semantik im Mittelalter. Ein Überblick* (Stuttgart: Frommann-Holzboog, 1972); Paul Vincent Spade, "The semantic of terms", en *The Cambridge History of Later Medieval Philosophy* (Cambridge: Cambridge Univ. Press, 1982), 188-196; Gabriel Nuchelmans, "The semantics of propositions", *ibid.*, 197-210. Para el contexto hispánico de la lógica a partir de estas fechas: V. Muñoz Delgado, "Lógica Hispano-Portuguesa hasta 1600. Notas bibliográfico-doctrinales", en *Repertorio de la Historia de las Ciencias en España*, vol. IV (Salamanca, 1967). Al mismo autor se deben otros muchos artículos y obras sobre la lógica española en los siglos XV-XVI.

²² Evidentemente hay que referirse una vez más a las obras de Francis A. Yates, *The Art of Memory* (hay trad. castellana) y *Giordano Bruno and the Hermetic Tradition*. Por lo que a los escritos de Bruno se refiere mencionamos un solo ejemplo: en la obra *De lampade combinatoria lulliana* el capítulo introductorio señala que hay que acercarse a los "principia, causa et elementa" de la filosofía, tal como se hace con el lenguaje, de modo que "in regulanda ratione, et intellectus artificiosa formatione, a quibusdam principiis, quae litteris plane proportionantur, ad compositionem quandam, quae syllabis est proportionalis, eque hac ad maioris compositionis terminos, velut ad integras dictiones, tentando est promotio" (*Opere Latine*, II-II, Florencia, 1890, p. 245s.). Evidentemente este proceder se halla en la línea de la *discretio/determinatio* que usa Llobet, pero más alejado ya del contenido ontológico con que en éste siempre aparece el signo/término. Cf. también Cesare Vasoli, "Immagini e simboli nei primi scritti lulliani e mnemotecnici del Bruno", en *Studi sulla cultura del Rinascimento* (Manduria: Lacaita ed., 1968), pp. 345-426.

apuntarse en esta tradición autores en principio tan dispares como Giordano Bruno²² o Sebastián Izquierdo.²³

Sirva la presente edición como contribución modesta al conocimiento de esta historia larga.

2.2 Edición²⁴

185 r Cum Iesuschristi et deyfere virginis Mariae
gratia et gloria
Incipit magistri Iohannis Lopeti Ars Notativa.

[INTRODUCTIO: deffinitio et divisio]

Ars notativa praesens denominatur opus, cuius officium est notare.

Notare autem idem est, quod discrete nomina, dictiones et partes cuiusvis orationis reservare in memoria imaginativa vel in scriptis, ut sequitur causa exempli: Quaeritur: "Utrum anima sit composita de materia et forma?". Debet artista dictam quaestionem notare taliter: "Utrum in anima sit compositio de forma et materia".

Per talem notare artista efficitur attentus et intentus atque recollectus erga ea de quibus mentio fienda est. Valet enim tale officium ad explanandum, quaestionandum, respondendum, dicta aliorum exponendum, orandum, et sic de aliis.

Ars notativa seu notandi habet tria officia, quae sunt: (1) notare expresse, (2) subintellecte, (3) collecte.

[1. Notare expresse]

Primum officium praedicatur notare expresse, et dicitur tale ab expressione rei notabilis. Quod notare expresse idem est, quod expresse nomina tenere et stare expressioni orationis cuiusvis, et non tantum orationis sed et dictionis; ab expressione ergo notandorum ipsam determinate notare et ab expressa notandi forma.

[1.1] Quod notare expresse terminatur in quattuor notabilitates, quae sunt (1) discretio, (2) determinatio, (3) habitudo et (4) ordo.

(1) Discretio est partialis sigillitas dictionis vel orationis; vel est unius singularis vel plurium in actu essendi diversa determinatio.

(2) Determinatio est esse tale ut tale signi aut rei signatae per signum;

²² Cf. José L. Fuertes Herrero, *La lógica como fundamentación del arte general del saber en Sebastián Izquierdo* (Salamanca, 1981), 334 pp.

²⁴ Para facilitar la lectura del texto se han introducido unas divisiones con las que se van distribuyendo los párrafos que de alguna manera forman unidad. No ha parecido oportuno, sin embargo, dotar de títulos estas divisiones.

et est ipsius praetactae discretionis in significatione designatio, immo potius in significatione determinatio.

(3) *Habitudo* est designatio seu modus essendi, quo ad significationem et quod ad formationem, ex quibus dignoscitur; quod est duplex, scilicet *sermocionalis* aut *realis*.

(4) *Ordo* est situs praecedentium et subsequantium, antecedentium vel consequentium, praemissarum et conclusionum, divisionis et prosecutionis, exordii et enarrationis, demonstrationis et probationis, insuper suppositionis et deductionis.

[1.2] Ad evidentiam cuiuslibet orationis, propositionis, epistolae, prologi, sermonis, ipsae sunt expresse notandae: discretio, determinatio, habitudo et ordo.

(1) Per discretionem efficitur homo attentus circa singularia. Quaestio ad hoc est, ut unaquaeque res in suo terminato actu essendi ratiocinetur.

(2) Per determinationem efficitur homo attentus circa singulorum proprium vel improprium; cuius finis est, ut quaelibet res secundum esse tale quale est in se ratiocinetur.

(3) Per habitudinem efficitur homo attentus circa modum; cuius finis est, ut res secundum 185v designationem, quam habet in actu essendi in se, in alio, per se, per alio, etcris. ratiocinetur.

(4) Per ordinem efficitur homo attentus circa situm. Unde sequitur quod sit mora in omnitae scibilium, differentia omnium rerum indifferentium et in serie respectivorum, per quod disponitur ocularis discussio et sufficiens in virtute et veritate provisio responsionis fiendae aut intelligentiae habendae.

[1.3] Forma autem expresse notandi dictos quattuor terminos est duplex, scilicet *intellectualis* et *figuralis*. *Intellectualis* est attenta intellectio cum intentu capiendi dictos quattuor terminos et illis ipsam terminandi. *Figuralis* est quaedam figura de lineis et regulis discretionantibus ipsas lineas, et haec *figuralis* aut *imaginaria* potest esse.²⁵ Dictum officium potest practicari in signo *sermocionali* et in rebus *realibus*. Et ut quae dicta sunt clarius videantur et in declaratione et in exempla habeantur sequentia.

(1) Primum est, quod modus in ordine notandi praepositus est quadruplex: primus est sigillatim legere et punctuatim pronuntiare. Et per hunc notatur discretio, quae est *unius et plurium*²⁶ etc. *Unius*, ut supra, quod dictum debet intelligi tenendo et intellectualiter capiendi terminatum

²⁵ Esta definición parece reproducir fielmente el uso que Ramon Llull hace de las *cámaras* en muchas de sus obras.

²⁶ Entendemos que se refiere a la definición dada anteriormente. Este modo de proceder es ampliamente usado en la *Metaphysica* incluida en el mismo manuscrito.

actum essendi signi signati, sicut "bonitas", "magnitudo", "homo est animal". *Plurium est*, ut supra, quod dictum debet intelligi intellectualiter capiendi discretionem particularitatis simultae, sicut "homo", "anima", "corpus", "homo est animal".

(2) Secundus modus est advertere circa formationem signi et officium eius, nam in hiis duobus qualitas seu differentia specifica simul habetur. Et per hunc notatur determinatio, quae duplex est, scilicet signi, quae est quadruplex ratione quadriplicitatis signi, et rei, quae est propria in actu essendi constitutio.

(3) [Tertius]²⁷ modus est apprehendere narrationem et rem simul discreti et determinati. Et per hunc notatur habitudo, quae est duplex, scilicet casualis et realis. Casualis seu casus, ut nominativus, genitivus, dativus, accusativus, vocativus, ablativus. Realis prima, secunda: prima de se, in se; secunda in alio, de alio; seu quidica in sex fiat decaica in alifica etc.²⁸

(4) Quartus modus est concernere dispositionem in proposito probandi, persuadendi etc., et narrandi, confirmandi etc. Et per hunc modum notatur ordo in figura, ut dictum est.

[1.4] Compositio aut discretio convenit expresse nomini, quoniam in ipsa evidentiā habetur ipsius expressae notationis quo ad discretionem, quia determinationem, habitudinem et ordinem secum habet. Et de hoc causa exempli habeatur quod sequitur: 186r Itaque si quis vult percipere veritatem definitionis bonitatis et illius perceptionem alteri communicare, decet²⁹ ipsam notare discretionem, determinationem, habitudinem et ordinem contentorum in tali figura lineali: "bonitas est ens, ratione cuius bonum agit bonum", etc. Et si alicui proponitur aliqua quaestio, ut haec: "Utrum potentiae animae sint substantiales vel accidentales?", debet ille cui proponitur quaestio notare praedicta quattuor ipsius quaestionis propositae in figura tali propria viatorum³⁰ phantasiae: utrum potentia animae substantialis et accidentalis. Pari forma fiendum est ad propositum praedicationis, ita quod thema sumptum debet notari, et non tantum thema sed et quaevis alia auctoritas allegata in prosecutione. Hoc idem ad propositum expositionis cuiusvis dicti sacrae scripturae vel alterius.

Et insuper notandum est, quod non tantum notare expressum debet officiari in signis, sed etiam in signatis etc. ut supra; et in signis propter ipsa signata, et si in signatis propter ipsa signata cum correlantia ad ipsa signa, servatis differentia et concordantia earum cum absolutione et oppo-

²⁷ Ms. *quod*; si bien el sentido no parece exigirlo, pudiera haber una omisión del copista.

²⁸ El texto resulta harto confuso. En el margen se añaden dos aclaraciones con llamada sobre dos palabras del texto. *De cayca: id est de quidditate propriae rei. Alifica: id est in quidditate aliena.*

²⁹ sic.

³⁰ in marg. El texto lee *viatorum*.

sitione etc. Et est notandum quod non solum dicta quattuor debent notari in oratione, sed etiam in unitate cuiuslibet, sicut in bonitate possunt notari eius discretio, determinatio, habitudo et ordo.

Et haec de primo officio cum suis modis in ordine sufficiant.

[2. Notare subintellecte]

Secundum officium, quod est notare subintellecte, est accipere intellectualiter, et notanter tenere quae supra expressis notantur; hoc est stare cum advertentia in hiis, quae supra expressa possunt et debent intelligi eademque tenere. Et tale officium est duplex: generale per notare subintellecte generalia, et speciale per notare subintellecte specialia.

[2.1] Notatio enim generalis conterminatur in tribus: (1) absolute, (2) ordinate et (3) cumrespectu. Itaque artista debet supra expressa ista tria subintellecta notare: absolutionem, ordinem et correspectum unius vel cuiuslibet, seu plurium sive omnium.

(1) Absolutio seu abstractio est constitutio rei de se et propria differentia. Itaque absolutio comprehendit quid in se, de se, per se, sui, in se et sine alio, et prima principia et primum praedicatum.

(2) Ordo est designatio rei in terminis, qui sunt: a quo, ad quem, 186v per quem; et comprehendit habere in se, habere in alio, esse in alio, esse de alio, alterius, per aliud, propter aliud, quomodo et cum quo, et praedicatum medium.

(3) Correspectus est intellectualis concernentia seu respectiva consistentia plurium etc.; et comprehendit principia secundae figurae, nam talis est differentium et concordatum in differentia, vel oppositorum in differentia, vel est primorum, ultimorum vel mediorum, maiorum, minorum vel aequalium, et comprehendit ultimum praedicamentum et omnes passionem entis.

[2.2] Notatio autem specialis conterminatur in duobus cuiuslibet notationis. Ita quod artista debet notare super discretionem duo, quae sunt differentia et terminus durandi. Et super differentiam duo, quae sunt formatio cum accidentibus et primum officium talis formationis: primum est signi, quod est prima praedicatio in actu essendi, secundum est signati, id est specieitas, quae est constitutio essendi. Et super habitudinem duo, quae sunt absolutio et respectus, vel formas habitudinales et rationes illarum. Et super ordinem duo, quae sunt externa vel apparentia facti et veritas intendentis facere, scilicet, demonstrare, probare, praemittere et concludere, etc.

Modus autem subintelligendi absolutionem est denudando et abstrahendo. Et subintelligendi cumrespectum est considerando consertionem modi ordinis gradationis et actus dictae habitudinis.

(1) Modus subintelligendi in discretione differentiam et terminum est sequendo rationem comprehensionis, nam discretio ipsam comprehendit differentiam et terminum, diversitatem, divisionem, disparitatem, pluralitatem, punctuitatem, separationem.

(2) Et modus subintelligendi in determinatione formationem et motivum propriificum est stando rei factionis; ipsa enim factio determinationis duo concernit, videlicet motivum et modum faciendi.

(3) Et modus subintelligendi in habitudine absolutionem et respectum est considerando implicationem illam, nam ipsa habitudo, quae indifferenter sumitur, praedicta duo implicat tamquam species; et potest dici suo modo de implicatione formarum.

(4) Et modus subintelligendi in ordine externam et apparentiam est considerando directum in forma propria et indirectum in forma aliena.

Et est notandum, quo ad differentiam notationis expresse, haec subintellecta notatio potest figur- 187r ari phantasmaticae super et proprie figurationem litteralem notationis expresse.

[2.3] Est alia supernotandi forma superintellectualem, quae praedicatur: (1) implicativa, (2) praedicativa, (3) praedordinalis, (4) postordinalis.³¹

(1) Implicativa est notare superintellectualiter³² in termino expresse ea, quae in eodem implicantur proprie secundum esse tale. sicut in bonitate, in qua implicantur correlativa, et specieitas etc.

(2) Praedicativa est notare superintellectualiter, eas quae praedicantur de termino expresse notato, sicut notare praedicationes bonitatis, quae sunt absolutio, essentia, forma, abstractum, etc.

(3) Praedordinalis est notare superintellectualiter, ea quae praedordinantur termino expresse notato, sicut potentia, quae praedordinatur actui, et pars toti, et principium fini, etc.

(4) Postordinalis est notare superintellectualiter, quae postordinantur termino expresse notato, sicut post potentia actus, post actum objectum, et post partes totum, etc.

[3. Notare collecte]

Tertium³³ officium est notare collecte, quod est tenere colligibilia seu attente colligere disposita. Disposita colligi possunt quattuor modis. Hoc est dictum, quod tale officium differentiatur per quattuor actus, qui sunt scilicet, (1) reducere prolixitatem ad brevitatem, (2) simulare diversa in

³¹ Este párrafo se presenta en esquema en el ms.

³² Ms. *subintellectualiter*.

³³ Desde este punto, e incluyendo todo el folio 87v, el texto se presenta en esquema en el ms.

uno conterminato,³⁴ (3) sumere praecipua aut quae faciunt magis ad propositum, (4) habere et tenere sensum intellectualem.

187v [3.1] (1) Reductio prolixitatis ad brevitem est summatio, ut ita loquar, non autem est reportatio particularium ad universale. Duplex: – intellectualis seu sententialis; duplex: propria, (1.a) secundum eosdem terminos, (1.b) [secundum terminos³⁵] similes; (1.c) appropriata, quae est per terminos diversos aequivalentes licet signo sint diversa secundum affirmationem vel negationem. – (1.d) Sermocionalis seu litteralis; et ista fit tenendo terminos principales cum ordine ad alios, quae dictis subordinantur et dicta consequuntur.

(2) Simulatio diversorum in uno est collectio habens initium in diversis et terminum seu finem in uno; et haec est duplex: intellectualis, quae est attenta plurium simul et in uno conspectio et virtualis captio objectiva horum quae disposita sunt intellectualia; sermocionalis, et hoc est adiungere terminos diversos sub forma camerae seu propositionis et illorum simulationem attente tenere.

(3) Summatio est collectio non omnium sed aliquorum quae in aliqua habentur oratione et quia in ipsa oratione sunt maiora, minora sunt minora, et sunt priora ad propositum; propterea actus iste determinatus determinatur in maioribus, minoribus, et prioribus ad propositum; et potest esse intellectualis, sententialis, sermocionalis seu litteralis.

188r (4) Tenentia virtualiter intelligentiae est certa et firma captio sensus sermonis etc. rei; et haec talis tenentia est fructus qui colligitur de intelligibilibus per medium artium ratiocinationem et notationem etc.

[3.2] Et ut clarius praescripta percipiantur reserantur quae sequuntur exempla.

(1) Quo ad primum actum: dicitur quod "bonitas est ens, id est res natura cuius seu ratione cuius bonum, quod est suum concretum seu subjectum, operatur bonum, quod est finis boni et bonitas".

(1.a) Hoc dictum reducitur sententialiter ad sequens dictum notando principales terminos sententiae, quo facto sit taliter summatio ut sequitur: quod "ad bonum pertinet operari bonum ratione bonitatis". Etiam, quod "subjectum bonum per formam et forma per subjectum in bono agere quiescunt". Etiam, quod "bonitas est genus et bonum est agens a bene agere"; etc.

(1.b) Quo ad secundum modum potest aliter fieri reducendo dictam sententiam ad quoddam breve dictum quod est tale: "omne subjectum ad habendum actum prius exigit formam", et quod "omne principium occasione medii quiescit in fine".

³⁴ Ms. *conterminarem*.

³⁵ En el esquema del texto se lee *propria secundum/eosdem/dictum terminos/similes*, con lo cual se oscurece totalmente el sentido. La reconstrucción que proponemos se basa en el párrafo [3.2] siguiente.

(1.c) Quo ad tertium modum potest reduci dicta sententia considerando consimiles terminos illis de quibus constituitur sententia ut sequitur: quod "principalitas est forma ad actum per subjectum habitorem"; appropriate potest fieri summatio sententialis aliter notando terminos aequivalentes et de illis quoddam constituere dictum quod est tale ad propositum sic determinatum: quod "creaturarum productio praesupponit emanationem Filii a Patre et processione ab utroque seu originationem et personarum"; cuius cupiens summare dictam sententiam debet notare ut supra et formare dictum tale: quod "Deus non ageret ad extra nisi ageret intra", etiam quod "Deus prius se habet ad primum pertinentiae, secundum ad secundum", et quod "se habet ad secundum eo quod se habet ad primum".

(1.d) Summatio sermocionalis sit taliter notando terminos capitales et contentivos aliorum ut sic: "dicitur universale sicut primum et primordiale subjectum ad particularia, quia in ipso et de ipso universali efficiuntur et ipso simili cum statu de potenciali ad actum deducto constituuntur". Si quis vult dictum etc. debet notare ut supra 188v et talem constituere pluralitatem: "universale", "principium", "practicare", "constitutivum", "efficiam".

(2) Quo ad secundum actum notandi collective faciliter potest percipere exemplum, quo ad modos essendi, quos retinet sensualiter scilicet et intellectualiter; de quo modo intellectuali potest percipi effectus per hoc quod dicitur summere et notanter tenere et conspiciere principia; de modo sermocionali potest percipi effectus formando de distinctis terminis came-
ras seu propositiones et illas notare taliter

homo	spiritualitas	corporalitas
------	---------------	--------------

animal	generabile	corruptibile
--------	------------	--------------

.

(3) Quo ad tertium actum exemplum quidem haberi potest demonstrativum in maiora, minora et priora, et hoc intellectualiter, sensualiter et sermocionaliter, quae differentia stat per velle ratiocinari de aliquo sermone vel de re maiora ipsius vel minora aut priora. Potest percipi exemplificatio huius sumendo de dictis quae sunt maiora, quae sunt minora aut priora ad propositum, et illa notando et notata in camera reservando; sicut de deffinitione boni sumendo quae sunt maiora et illa reservare in figura, prout sequitur: "bonitas est subiectum bonum", quae sunt maiora illa sumendo et reservare in figura prout sequitur: "ratione cuius agere bonum". Et ad probandum angelum esse potest sumi illatio bonitatis, quae est: "bonum est esse et malum est non esse".

(4) De quarto actu per ea quae dicta sunt potest eius effectus percipi, quare exemplum reserare non curatur, nam non fit minus finis.

Jordi GAYÀ

Escola Lul·lística de Mallorca